



IERAL

Fundación  
Mediterránea

# Documento de Trabajo

Año 18 - Edición N° 118 – 21 de Diciembre de 2012

## El ajuste ha llegado a la cadena láctea

Juan Manuel Garzón y Nicolás Torre

[jmgarzon@ieral.org](mailto:jmgarzon@ieral.org)

[ntorre@ieral.org](mailto:ntorre@ieral.org)

Edición y compaginación  
Karina Lignola y Silvia Ochoa



**IERAL Córdoba**  
(0351) 473-6326  
[ieralcordoba@ieral.org](mailto:ieralcordoba@ieral.org)

**IERAL Buenos Aires**  
(011) 4393-0375  
[info@ieral.org](mailto:info@ieral.org)

**Fundación Mediterránea**  
(0351) 463-0000  
[info@fundmediterranea.org.ar](mailto:info@fundmediterranea.org.ar)

## Resumen Ejecutivo

La cadena láctea está cerrando el 2012 con preocupación.

Se han observado este año importantes ajustes de precios (en términos reales) tanto en la leche cruda pagada al productor, como en los productos lácteos que adquiere el consumidor final.

Los mayores ajustes se encuentran en la leche cruda. Su poder de compra en términos de bienes y servicios domésticos ha caído un 21% entre mayo de 2011 y noviembre de 2012 (18 meses). El precio nominal pagado por la leche cruda se encuentra prácticamente estable desde mediados del 2011; bajo un contexto inflacionario la estabilidad nominal lleva a una caída en términos reales.

Los menores precios de la leche han vuelto a poner a los tambos, especialmente los menos eficientes, en un escenario delicado en materia de rentabilidad, la que en muchos casos estaría ya en terreno negativo.

Los precios de los productos lácteos (consumidor final), por su parte, están creciendo en términos nominales, pero a un ritmo menor al que crece el resto de precios de la economía. En estos productos, la caída en términos reales está en el orden del 9% (entre mayo 2011 y octubre 2012).

El ajuste de precios que ha hecho la cadena surge debido a sus problemas para colocar toda la leche producida en los mercados (externo e interno).

El negocio de exportación, que había sido clave en el 2011 para canalizar los excedentes de producción de ese año, se está reduciendo hacia fines del 2012 (en litros de leche equivalente colocada al mundo) por un "efecto tijera" que viene recortando la rentabilidad de este tipo de ventas. Por un lado, la industria ha tenido que colocar productos a precios internacionales sensiblemente menores a los del año pasado, por el otro, los costos de producción y transporte en el país crecen en dólares desde hace varios años (la inflación excede la tasa de devaluación).

El aumento de costos en dólares puede apreciarse por caso en las retribuciones de los trabajadores de la industria láctea. Según estimaciones realizadas en base a convenios colectivos de ATILRA, el costo laboral de la industria láctea (en dólares) ha crecido en promedio un 58% más que el precio internacional de la leche entera en polvo entre abril de 2006 y la actualidad. Aunque el gran desfase entre costos salariales y precios internacionales se ha producido en los últimos 18 meses, por la combinación de

menores cotizaciones externas, importantes aumentos salariales otorgados y una tasa de devaluación del peso que está muy por debajo de estos últimos.

Para volver a la relación salarios / precios internacionales que se observaba en 2006, se requeriría que la leche en polvo suba su precio hasta valer US\$ 5.200 la tonelada, valor que está muy por encima de la cotización promedio observada en los últimos cinco años (US\$ 3.500 la tonelada).

Por su parte, al mercado interno le resulta muy difícil absorber mucho más leche de la que actualmente demanda. El consumo de lácteos (litros de leche equivalente) se encuentra ya en niveles altos, cercanos a los 220 litros de leche por habitante. Se suma que este año ha sido más flojo que los anteriores en términos de consumo. De acuerdo a estimaciones propias el consumo per cápita habría crecido solo un 2,2% este año, a pesar de la fuerte baja en los precios reales de los lácteos.

Nótese que la exportación es indispensable para canalizar excedentes de producción. Actualmente la cadena coloca unos 2.600 / 2.700 millones de litros de leche en el mundo; se trata de unos 60/65 litros de leche por habitante, poco menos de la tercera parte de lo que se consume de leche internamente. Desde otra perspectiva, el mercado interno debería absorber un 28% / 30% más de leche para sustituir la exportación a los precios actuales (para no afectar la rentabilidad de los tambos), lo que es claramente no factible (tendrían que pasar muchos años de altísimo crecimiento económico para que ello tenga alguna chance de suceder).

En el segundo semestre de este año la producción de leche cruda ha dejado de crecer. La duración y profundidad de este nuevo ciclo descendente dependerá de, entre otros factores, lo que suceda con los precios internacionales de los lácteos, de la relación entre la tasa de devaluación del peso y la tasa de inflación doméstica y del crecimiento de la economía argentina (en particular de sus segmentos asalariados y sociales más postergados).

Una recuperación de precios internacionales, una mayor convergencia entre las tasas de devaluación e inflación y una economía interna más dinámica podrían atenuar la profundidad y duración del ajuste de producción que empezó a hacer la cadena.

Nótese que los precios internacionales han empezado a recuperarse en los últimos meses tras una nueva aceleración de las importaciones realizadas por Rusia, Japón, China, Corea del Sur, México, Argelia y Venezuela. El precio de la leche entera en polvo ha aumentado un 26% en Europa y un 18% en Oceanía entre junio y noviembre de

este año. Por su parte, la tasa de devaluación se ha acelerado (llega al 18% anual en las primeras semanas de diciembre) y la economía argentina probablemente tendrá una recuperación en el 2013.

Pero si bien estas variables pueden eventualmente mejorar el año entrante, generando cierto alivio para el conjunto de actores de la cadena, resulta importante advertir que la inflación interna es un gran problema para la cadena láctea y todas las cadenas exportadoras del país.

La inflación expone a las empresas exportadoras al riesgo de que los ingresos por ventas que generan no sean lo suficientemente altos como para hacer frente a costos de producción (especialmente en sus componentes de servicios, caso de la mano de obra) y transporte que son inevitablemente crecientes. Este riesgo de descalce, que es adicional al riesgo de mercado que enfrenta toda emprendimiento, tiene seguramente un impacto negativo sobre las decisiones de inversión y los planes de expansión de las empresas existentes.

La inflación genera además tensiones adicionales entre los eslabones de una cadena que ya, por el propio producto que genera (altamente perecedero) y las tecnologías que utiliza (con alto componente de especificidad), se caracteriza por elevados costos de transacción y la posibilidad siempre latente de que se presenten conductas oportunistas frente a cualquier desbalance en el mercado.

## Luego de un ciclo récord, la producción de leche cruda empieza a retroceder

El ciclo lácteo 2011-2012 ha sido record absoluto en producción de leche cruda en la Argentina, como resultado de las buenas señales de precios al eslabón primario durante todo 2010, e incluso hasta mediados de 2011, acompañado de buenas condiciones climáticas para la actividad durante el segundo semestre de 2011 y el año en curso.

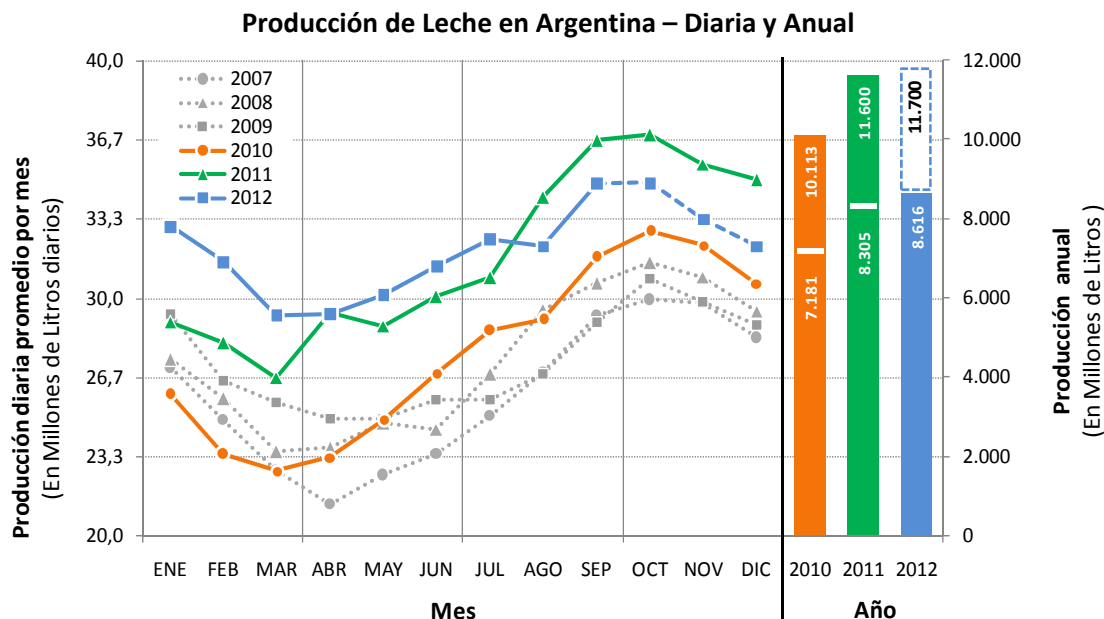
De acuerdo con información de MinAgri la producción lechera para el año calendario 2011 cerró en un volumen récord de 11.600 millones de litros.

La respuesta de la producción primaria durante 2011 fue excepcional, tanto a nivel nacional como a nivel provincial. A nivel país, el sector llegó a producir volúmenes diarios de 37 millones de lts/día durante la primavera de 2011, hecho que exigió al límite la capacidad instalada de la industria durante ese momento del año.<sup>1</sup>

Durante los últimos meses, la producción primaria ha comenzado a mostrar signos de retracción con respecto al ciclo finalizado a mediados de 2012. Desde agosto, la producción mensual se encuentra entre un 5%-6% por debajo de igual mes del año anterior, y la caída podría continuar acentuándose hasta niveles del 8-10% interanual (mes a mes).

---

<sup>1</sup> Es interesante notar que por factores estacionales en los meses de primavera la producción puede estar entre un 15%/20% por encima de la media anual. Esto tiene implicancias sobre la industria procesadora, la que debe disponer de una mayor capacidad instalada que la que tendría si la producción de leche tuviese una distribución más homogénea a lo largo del año.



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MinAgri.

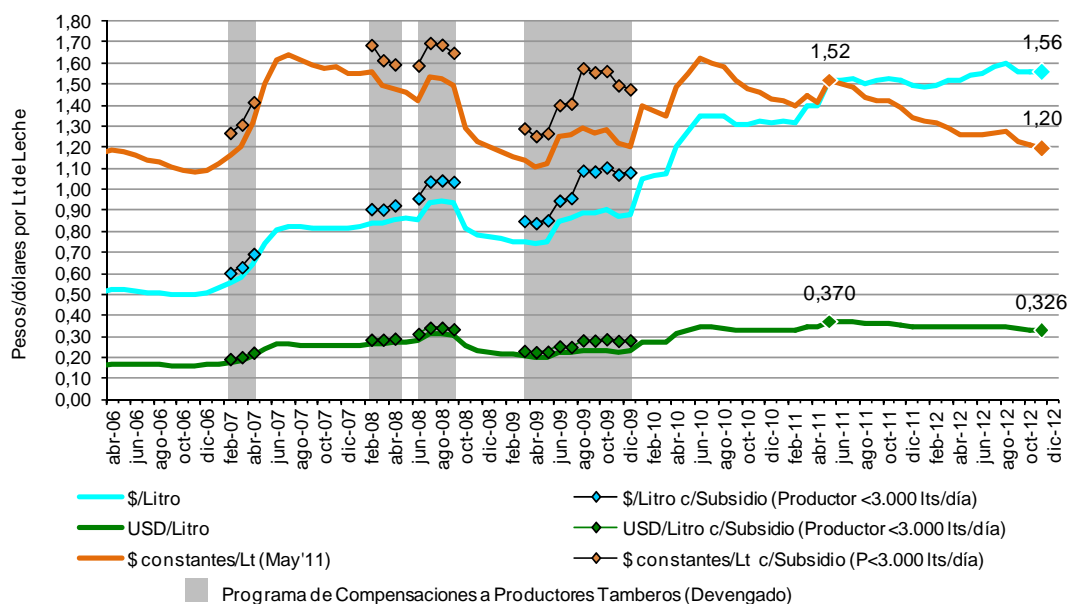
En Córdoba, principal provincia productora,<sup>2</sup> la actividad viene mostrando la misma dinámica, aunque de manera algo anticipada, observándose ya desde Junio producciones menores a las del mismo mes del año previo. No obstante, cabe señalar que Córdoba ha batido su récord de producción durante el ciclo 2011-12, cerrando el año 2011 con un volumen de 3.356 millones de litros ordeñados, con volúmenes diarios de casi 11 millones de litros en Sep'11. Esta situación excepcional transitoria ya es pasado, y la producción provincial se encamina a niveles de producción mensuales entre un 5% y un 9% inferiores a los observados para los mismos meses de 2011.

<sup>2</sup> Según Secretaría de Lechería del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, [http://64.76.123.202/site/subsecretaria\\_de\\_lecheria/lecheria/07\\_Estad%C3%ADsticas/index.php](http://64.76.123.202/site/subsecretaria_de_lecheria/lecheria/07_Estad%C3%ADsticas/index.php)





**Evolución del Precio Pagado al Productor. En Pesos, dólares y en pesos constantes\* por litro**



\* Base Mayo'11=100

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MinAgri y SENASA.

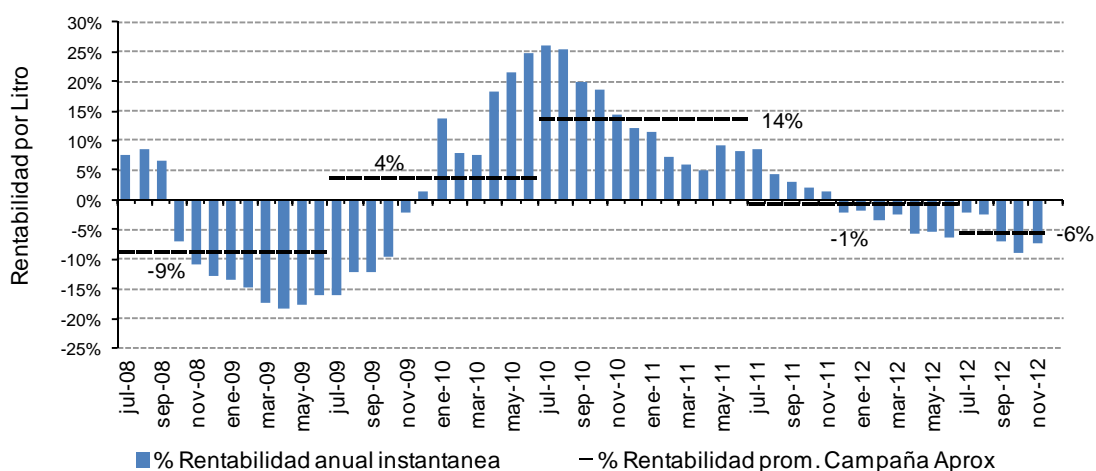
Sucede que los aumentos de costos ha sido importantes en el transcurso del último año y medio, momento en que se estancó el precio al productor. En términos relativos al valor de la leche, los alimentos se han encarecido entre un 24,9% (pastura de alfalfa, la implantación/renovación) y un 41,5% (maíz para picado fino, incluye implantación, picado y embolsado). Pero el concepto que más ha subido desde mayo de 2011 es el costo salarial (+55%, en términos relativos al precio de la leche).

Así, para poner un caso, la rentabilidad de un tambo típico<sup>4</sup> del centro la provincia de Córdoba se ha visto significativamente reducida en el transcurso de los últimos dos años, a punto tal que en el último año se ha tornado negativa (entre -1% y -7%). Este escenario viene obligando al sector primario a estudiar distintas alternativas para reducir los costos y/o la escala productiva, con el fin de limitar pérdidas en caso de que no se recupere prontamente el precio de la leche al productor.

<sup>4</sup> Establecimiento de 250 hectáreas con 300 vacas totales, el 76% del ellas en ordeño, con una producción diaria por V.O. de 21 litros.



**Rentabilidad del Productor Tambero (antes del Impuesto a las Ganancias)**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Rev. Margenes Agropecuarios.

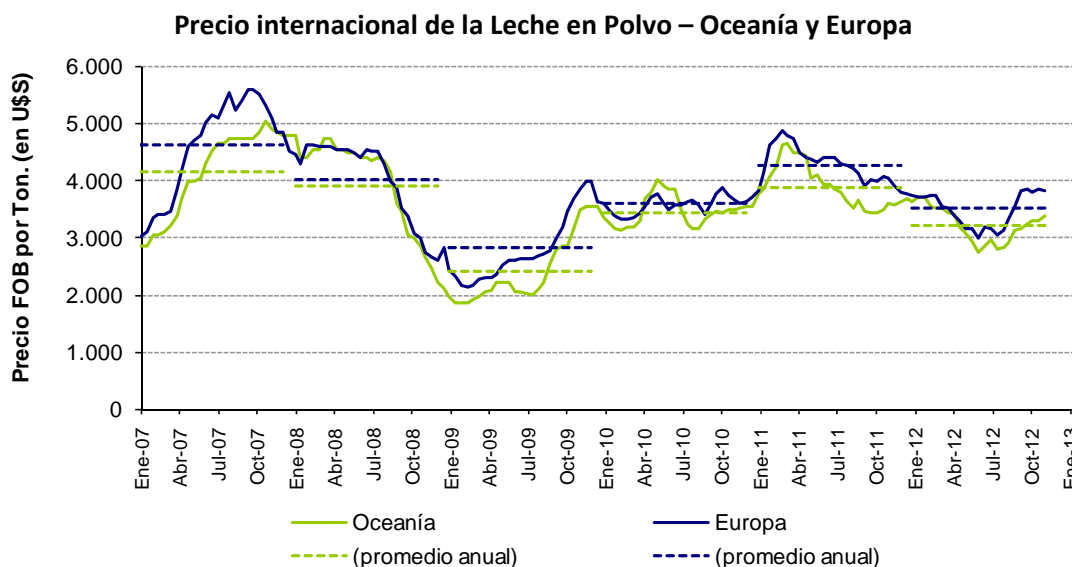
**El negocio de exportación de lácteos bajo fuerte presión**

Una combinación de circunstancias ha minado sensiblemente la rentabilidad de las ventas de productos lácteos al mundo. El deterioro del negocio de exportación encuentra causas externas y cuestiones domésticas.

El factor externo está asociado a la caída del valor internacional de los productos lácteos durante el segundo semestre de 2011 y casi todo el 2012.

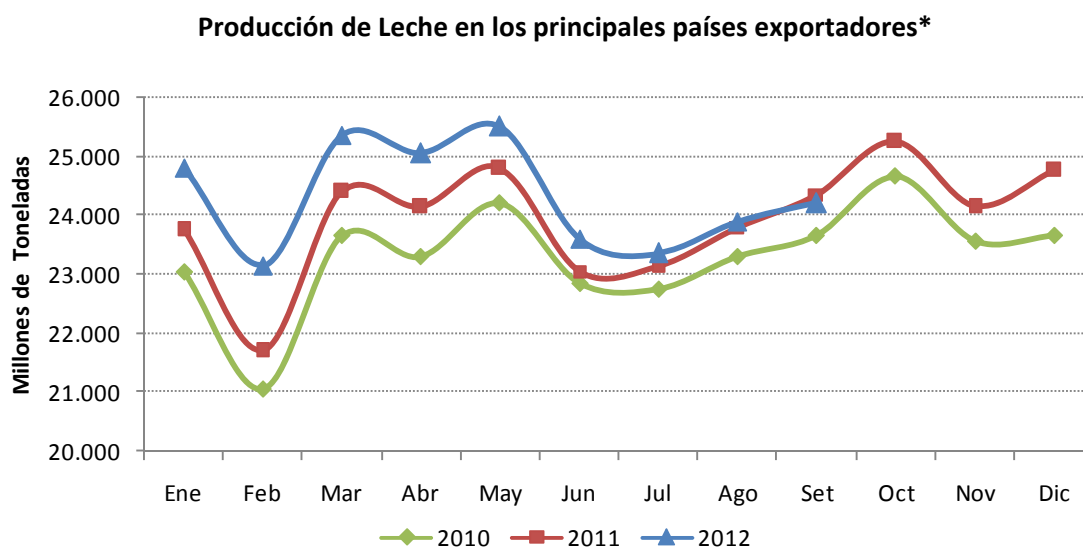
La evolución del precio externo de la leche entera en polvo, principal producto de exportación argentino, ha sido la siguiente:

- En el primer cuatrimestre de 2011 este producto alcanza excelentes valores (tras los mínimos de 2008), cerrándose operaciones en torno a los US\$ 4.600 en Oceanía y a los US\$ 4.900 en Europa. Estos elevados precios permitieron seguramente que la industria local pudiese ofrecer mayores valores por litro de leche cruda, los que pasan de \$1,32 a \$1,55 entre enero y mayo del referido año.
- Hacia mediados de 2011 los precios del mercado internacional comienzan a corregir a la baja por una creciente oferta de leche en los principales países exportadores de lácteos y un relativo debilitamiento inesperado de la demanda. Este proceso se extendió hasta junio del año en curso, resultando en una caída del 39% en el precio internacional de la Leche Entera en polvo.



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a USDA.

Por detrás de este ajuste de precios internacionales se conjugan factores de oferta y demanda. Por el lado de la demanda, debe advertirse que algunas economías del mundo desaceleran su crecimiento respecto de 2011, entre ellas Brasil y Argelia, dos importantes importadoras netas de lácteos. Por el lado de la oferta, según lo estimado por CLAL.it<sup>5</sup>, el bienio 2010-2011 y el primer semestre 2012 mostraron un sostenido crecimiento de la producción de leche cruda en los principales países exportadores de lácteos. Esta combinación de mayor producción con una demanda menos dinámica seguramente explica el retroceso en los precios.



\* Países considerados: Europa UE-27, EE.UU., Nueva Zelanda, Australia, Argentina, Ucrania, Bielorusia, Chile, Uruguay.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a CLAL.it.

<sup>5</sup> Consultora especializada en mercados lácteos internacionales

Por cada tonelada de leche en polvo que se exporta se recibe un precio implícito por cada litro de leche cruda que se ha utilizado para elaborar el producto. Con este precio implícito del litro de la leche procesada, los exportadores deben comprar la materia prima (litro de leche cruda), industrializarla, y pagar los costos logísticos (fletes y demás) de exportación.

Es interesante notar que el precio de exportación de la leche entera (FOB Argentina) de buena parte del 2011 (desde marzo) y de este año (hasta julio), conlleva un precio implícito por litro de leche cruda cercano a los \$2.1 por litro. Este es el valor que dispone la industria exportadora para comprar su materia prima, transformarla y llevar el producto final hasta los puertos.

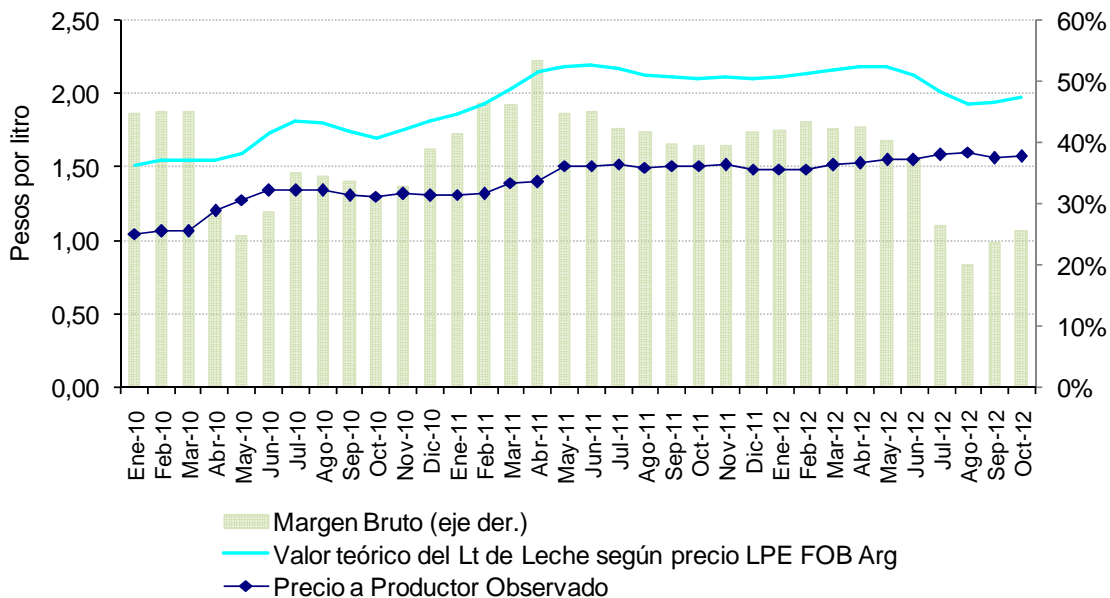
Se define como margen bruto a la relación que surge del cociente entre este precio implícito y el precio del litro de leche cruda observado. De acuerdo a las estimaciones este margen bruto ha oscilado en torno al 40% en los últimos tres años, con períodos donde ha estado por encima (primer semestre 2011) y períodos donde ha estado por debajo (segundo y tercer trimestre 2010). Lo importante es notar que desde mediados de este año hasta octubre (último mes con información disponible), el margen bruto se ha reducido sensiblemente, quedando en un rango de entre el 20%-25%, el que resulta bajo si se compara con otros períodos.

El ajuste observado en los márgenes seguramente está impidiendo que la industria exportadora pueda pagar un precio mayor por el litro de leche cruda, considerando además que de sus restantes costos de producción, hay varios de ellos que están creciendo a un ritmo muy fuerte.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Esto refleja también la diferente “flexibilidad” que tienen los precios de los distintos insumos / servicios que utiliza la industria, siendo mucho más “flexibles a la baja” los precios de la materia prima que por caso los precios de los servicios del trabajo, especialmente en un contexto inflacionario como el actual.

**Precio litro de leche cruda equivalente exportación, precio de leche cruda productor y margen bruto exportación\***



Diferencia % entre precio leche cruda exportación y precio leche cruda productor.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SENASA, BCRA, Rev.Márgenes Agropecuarios.

Por su parte, las cuestiones domésticas que dañan la competitividad de la industria son consecuencia de la inflación en dólares que viene teniendo la economía argentina durante los últimos años.

Sucede que muchos de los costos de la industria han tenido un ajuste similar o incluso superior al de la inflación doméstica, mientras que el tipo de cambio nominal si bien se ha depreciado lo ha hecho a un ritmo sensiblemente menor.

Como referencia de este fenómeno, considérese la evolución de los salarios de convenio del principal gremio que nuclea a los trabajadores de la industria láctea (ATILRA, Categoría B).

De acuerdo a lo que fuera establecido en los convenios, los salarios han aumentado un 445% en pesos y un 265% en dólares entre abril del 2006 y Octubre del 2012. Si se corrige en función del crecimiento de la productividad de los trabajadores (éste reduce el costo laboral para las empresas), que se calcula en un 26% (tomando los valores del Centro de Estudios de la Producción hasta 2010 y luego estimaciones propias), el costo de la mano de obra de la industria láctea ha crecido un 190% en dólares en 6 años y medio.

Si no hubiesen aumentado los precios internacionales de los productos lácteos, estos aumentos de costos salariales hubiesen sido totalmente inviábiles. Ahora bien, ¿cuánto han subido éstos entre 2006 y 2012? El precio de exportación de la leche entera en

polvo en Oceanía, que sirve como referencia para el mercado mundial al ser Nueva Zelanda el primer exportador mundial, ha crecido un 83% en el mismo período.

Es decir el costo laboral ha crecido un 58% más de lo que lo ha hecho el precio internacional de referencia del principal producto lácteo de exportación argentino.

En el gráfico adjunto puede apreciarse que este desfasaje entre uno de los costos importantes de la industria y el precio de su principal producto de exportación se genera a partir del 2011, dado que hasta ese entonces se observaba una evolución bastante pareja entre estas variables, estando incluso la segunda por encima de la primera durante la mayor parte de los últimos años. La brecha que se ha abierto entre ambas es inédita.

Como ejercicio, para volver a la relación entre costos salariales y precio internacional del 2006, *ceteris paribus* el resto de variables, el precio internacional de la leche entera en polvo debería rondar los US\$ 5.200 por tonelada. Considérese que en octubre de este año la leche entera en polvo promediaba los US\$ 3.200 la tonelada y que su valor promedio de los últimos 5 años ha sido US\$ 3.500.<sup>7</sup>

En función que el ajuste del tipo de cambio ha estado por debajo de la inflación en 5 de los últimos 6 años (siendo la excepción el 2009), la industria ha venido sufriendo aumentos de costos en dólares en probablemente todos los servicios que contrata (salarios, publicidad, transporte, seguros, etc.) y en los insumos que utiliza (envases).

Para las industrias que distribuyen sus ventas entre mercado interno y externo, los aumentos de costos pueden recuperarse (al menos en parte) aumentando los precios de los productos lácteos en el mercado doméstico. El problema del 2012, como se analizará en la última sección de este documento, es que la tasa de variación de los precios internos de los lácteos ha estado claramente por debajo de la inflación.

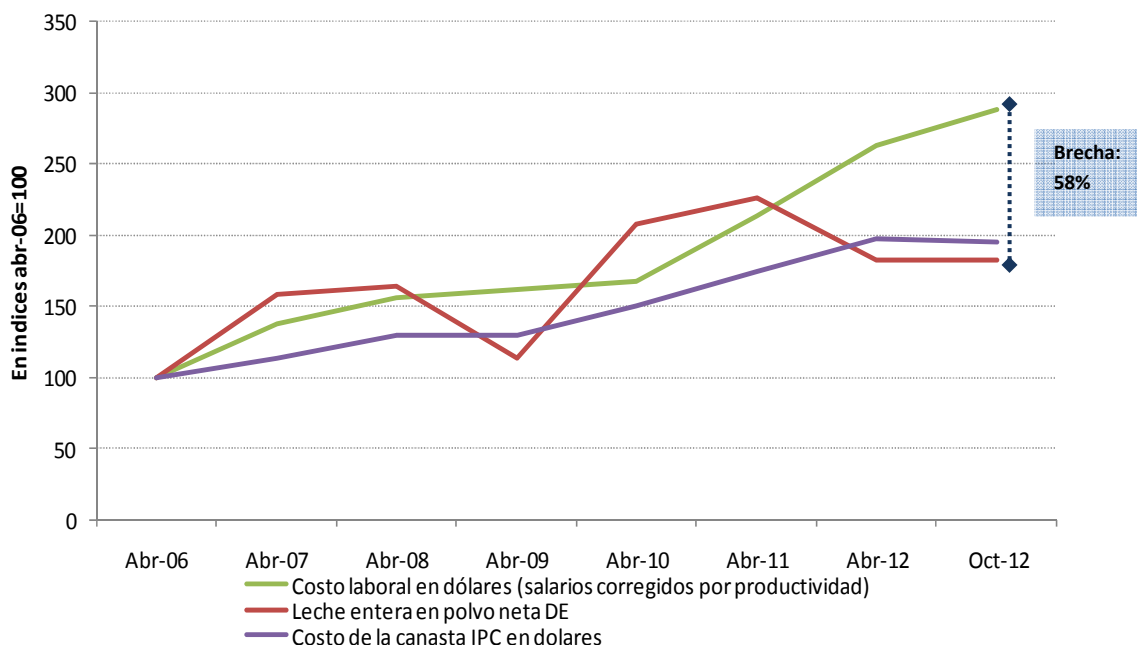
Para las industrias que venden exclusivamente a la exportación, que no pueden trasladar aumentos de costos al precio de sus productos, sólo queda ajustar los márgenes de rentabilidad, y si ello no es suficiente, el paso siguiente es salir de los mercados/productos menos rentables (quedarse sólo en los mercados/productos de mayor valor o aquellos considerados más relevantes o estratégicos según cada empresa).

---

<sup>7</sup> En el período reciente, la leche entera en polvo en el mercado de Oceanía superó los US\$ 5.000 sólo durante algunas semanas del 2007.

**Evolución del costo laboral de la industria láctea (en dólares), el precio de exportación de la leche entera y el costo de la canasta básica de bienes y consumo (IPC)**

En índices base abril 2006=100



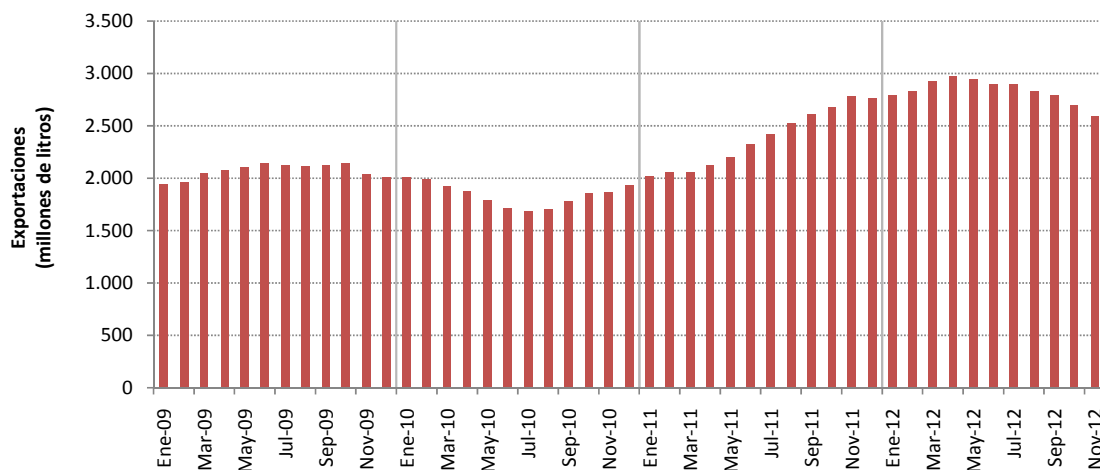
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de ATILRA, CEP y FAO.

Para todas las industrias, pero especialmente para el último grupo mencionado, trasladar el ajuste hacia atrás, estabilizando el precio de la leche cruda en el mercado interno, ha sido seguramente el otro mecanismo de reacción frente a un contexto que se ha presentado más desfavorable para la exportación.

Los problemas de competitividad de las industrias exportadoras se están reflejando en las últimas estadísticas disponibles.

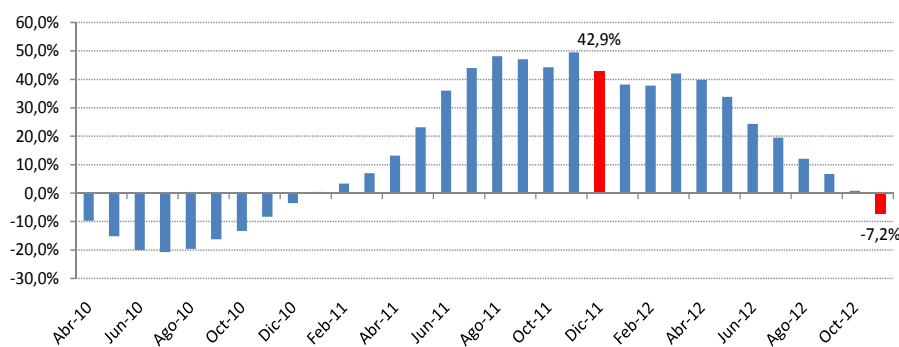
Según estimaciones propias sobre la base de datos de MINAGRI a noviembre de este año las exportaciones de los doce meses previos están un 7% debajo de las exportaciones del período noviembre 2010-noviembre 2011 (en litros de leche equivalente). Dado lo anterior, las exportaciones del 2012 casi seguramente terminarán en niveles inferiores a las del 2011.

**Evolución de las exportaciones de productos lácteos (acumulado 12 meses) en litros equivalentes.**



Si se termina produciendo más leche este año, al menos un poco más como se prevé, todo el excedente de producción habrá sido canalizado hacia el mercado interno e incluso parte de leche que el año pasado fue exportada este año ha debido ser relocalizada hacia el mercado interno, modificándose el patrón observado en el 2011, donde las exportaciones fueron claves para canalizar los excedentes de leche producidos.

**Evolución de las Exportaciones (acumulado 12 meses) – En litros de leche equivalente  
Variación Interanual**



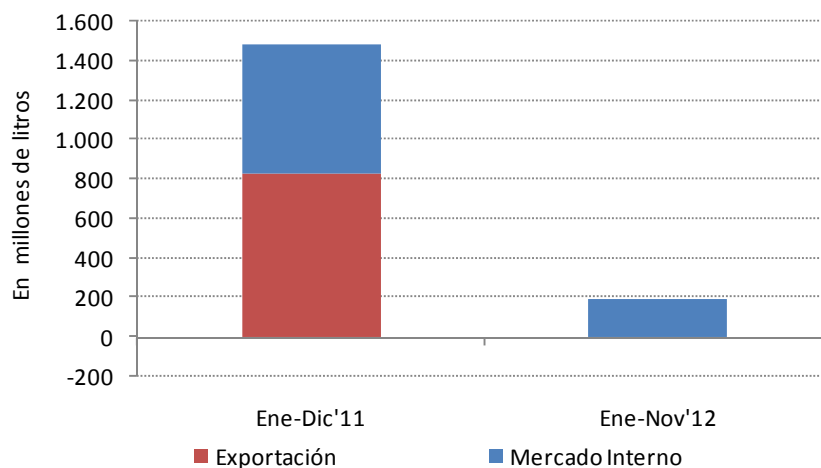
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MinAgri.

En efecto, en el 2011 la mayor parte del aumento de la producción fue absorbida por el mercado de exportación. De acuerdo a las estimaciones realizadas, aproximadamente el 55% del excedente de leche cruda se envió al exterior bajo distintos tipos de productos lácteos. El mercado interno también tuvo un rol



determinante, dado que absorbió el 45% de la mayor producción, que representa unos 650 millones de litros de leche, unos 15 litros de leche adicionales por habitante (+7% de consumo interno per cápita).

#### Destino de los incrementos de la producción en 2011 y primeros 11 meses de 2012



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MinAgri

### En un mercado sobre-ofertado, los precios internos de los lácteos caen en términos reales

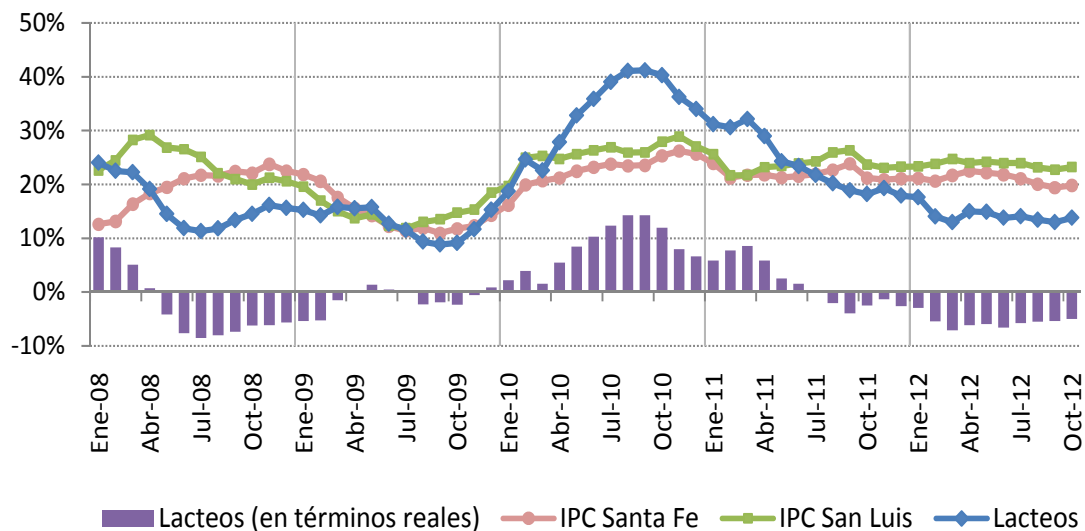
Las dificultades para colocar más lácteos en el exterior están repercutiendo en el mercado doméstico y en el ritmo de ajuste de los precios de estos productos.

A mediados de 2011, el grueso de los productos lácteos exhibía un ajuste interanual cercano al 25%. Con el paso de los meses este ritmo se ha reducido progresivamente hasta una banda que en la actualidad se sitúa entre el 10% y el 15%. Considerando que la tasa de inflación oscila en un rango de entre 20%-24%, puede deducirse que se está produciendo un ajuste en términos reales en el precio de los productos lácteos.

Este ajuste real de precios está indicando una compleja situación, donde la industria debe asignar volúmenes crecientes de producción al mercado por interno por los problemas de competitividad externa, pero el mercado interno no está en condiciones de absorber estos mayores volúmenes a los precios antes vigentes por lo que éstos tienen que ajustarse. Nótese que en una economía inflacionaria los ajustes negativos de precios no requieren una baja nominal, resulta suficiente que los precios crezcan a un ritmo menor al que crece el resto de precios de la economía.

**Evolución precios minoristas canasta general de bienes consumidor (Santa Fe / San Luis) y canasta de productos lácteos (nominales y reales)\***

**Variación Interanual**

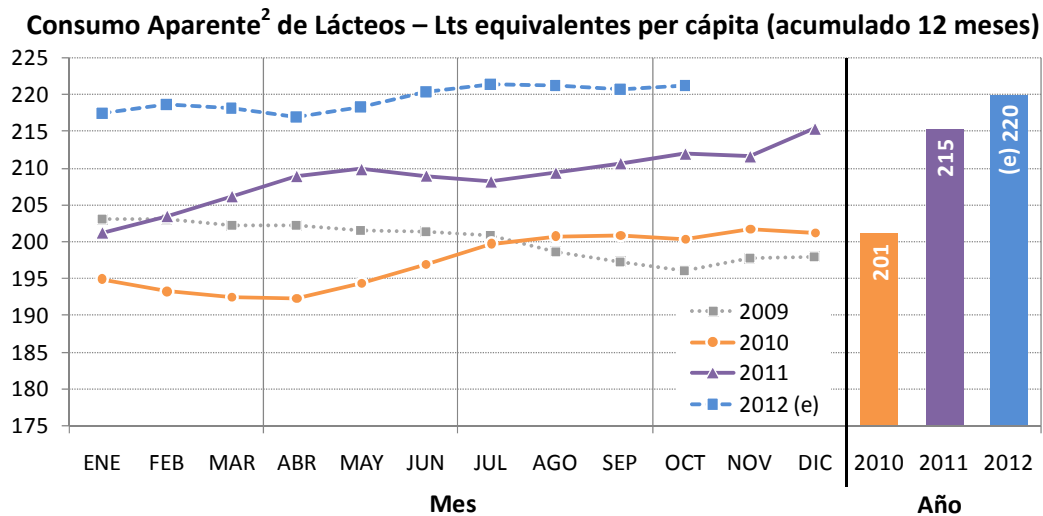


\* El índice de precios de productos lácteos se construye a partir de los precios de productos lácteos individuales relevados por la Dirección de Estadísticas de Santa Fe en el aglomerado urbano de Rosario, ponderados de acuerdo a su participación en la asignación de la leche según estimaciones de MinAgri para 2010. Los precios de lácteos en términos reales se obtienen deflactando a partir de IPC Santa Fe.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a IPEC de Santa Fe y DPEyC San Luis.

Si bien no hay estimaciones oficiales a la fecha (MinAgri) del consumo doméstico de lácteos, es posible vía datos de producción lechera de MinAgri y comercio exterior de lácteos de SENASA arribar a una estimación del consumo aparente<sup>8</sup> de lácteos per cápita para los últimos 4 años. Desde el segundo trimestre de 2011 el consumo per cápita habría comenzado a situarse por encima de los 210 lts/año, y desde principios de 2012 se estaría sosteniendo en torno a los 220 lts/año, un 9% arriba de los 201 lts de 2010, y un 2,2% arriba de los 215 lts de 2011.

<sup>8</sup> Resulta de considerar Producción menos Exportaciones más Importaciones. No incluye corrección por variación de existencias.



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MinAgri.

## Reflexiones finales

La cadena láctea está cerrando el 2012 con un balance seguramente no positivo.

Se observan este año importantes ajustes de precios (en términos reales) tanto en la leche cruda pagada al productor, como en los productos lácteos que adquiere el consumidor final.

Los mayores ajustes se encuentran en la leche cruda. Su poder de compra en términos de bienes y servicios domésticos ha caído un 21% entre mayo de 2011 y noviembre de 2012 (18 meses). El precio nominal pagado por la leche cruda se encuentra prácticamente estable desde mediados del 2011; bajo un contexto inflacionario la estabilidad nominal lleva a una caída en términos reales.

Los menores precios de la leche han vuelto a poner a los tambos, especialmente los menos eficientes, en un escenario delicado en materia de rentabilidad, la que en muchos casos estaría ya en terreno negativo.

Los precios de los productos lácteos (consumidor final), por su parte, están creciendo en términos nominales, pero a un ritmo menor al que crece el resto de precios de la economía. En estos productos, la caída en términos reales está en el orden del 9% (entre mayo 2011 y octubre 2012).

El ajuste de precios que ha hecho la cadena surge debido a sus problemas para colocar toda la leche producida en los mercados (externo e interno).

El negocio de exportación, que había sido clave en el 2011 para canalizar los excedentes de producción de ese año, se está reduciendo hacia fines del 2012 (en

litros de leche equivalente colocada al mundo) por un “efecto tijera” que viene recortando la rentabilidad de este tipo de ventas. Por un lado, la industria ha tenido que colocar productos a precios internacionales sensiblemente menores a los del año pasado, por el otro, los costos de producción y transporte en el país crecen en dólares desde hace varios años (la inflación excede la tasa de devaluación).

El aumento de costos en dólares puede apreciarse por caso en las retribuciones de los trabajadores de la industria láctea. Según estimaciones realizadas en base a convenios colectivos de ATILRA, el costo laboral de la industria láctea (en dólares) ha crecido en promedio un 58% más que el precio internacional de la leche entera en polvo entre abril de 2006 y la actualidad. Aunque el gran desfase entre costos salariales y precios internacionales se ha producido en los últimos 18 meses, por la combinación de menores cotizaciones externas e importantes aumentos de costos internos.

Para volver a la relación salarios / precios internacionales que se observaba en 2006, se requeriría que la leche en polvo suba su precio hasta valer US\$ 5.200 la tonelada, valor que está muy por encima de la cotización promedio observada en los últimos cinco años (US\$ 3.500 la tonelada).

Por su parte, al mercado interno le resulta muy difícil absorber mucho más leche de la que actualmente demanda. El consumo de lácteos (litros de leche equivalente) se encuentra ya en niveles altos, cercanos a los 220 litros de leche por habitante. Se suma que este año ha sido más flojo que los anteriores en términos de consumo. De acuerdo a estimaciones propias el consumo per cápita habría crecido solo un 2,2% este año, a pesar de la fuerte baja en los precios reales de los lácteos.

Nótese que la exportación es indispensable para canalizar excedentes de producción. Actualmente la cadena coloca unos 2.600 / 2.700 millones de litros de leche en el mundo; se trata de unos 60/65 litros de leche por habitante, poco menos de la tercera parte de lo que se consume de leche internamente. Desde otra perspectiva, el mercado interno debería absorber un 28% / 30% más de leche para sustituir la exportación a los precios actuales (para no afectar la rentabilidad de los tambos), lo que es claramente no factible (tendrían que pasar muchos años de altísimo crecimiento económico para que ello tenga alguna chance de suceder).

En el segundo semestre de este año la producción de leche cruda ha dejado de crecer. La duración y profundidad de este nuevo ciclo descendente dependerá de, entre otros factores, lo que suceda con los precios internacionales de los lácteos, de la relación entre la tasa de devaluación del peso y la tasa de inflación doméstica y del crecimiento de la economía argentina (en particular de sus segmentos asalariados y sociales más postergados).

Una recuperación de precios internacionales, una mayor convergencia entre las tasas de devaluación e inflación y una economía interna más dinámica podrían atenuar la profundidad y duración del ajuste de producción que empezó a hacer la cadena.

Nótese que los precios internacionales han empezado a recuperarse en los últimos meses tras una nueva aceleración de las importaciones realizadas por Rusia, Japón, China, Corea del Sur, México, Argelia y Venezuela. El precio de la leche entera en polvo ha aumentado un 26% en Europa y un 18% en Oceanía entre junio y noviembre de este año. Por su parte, la tasa de devaluación se ha acelerado (llega al 18% anual en las primeras semanas de diciembre) y la economía argentina probablemente tendrá una recuperación en el 2013.

Pero si bien estas variables pueden eventualmente mejorar el año entrante, generando cierto alivio para el conjunto de actores de la cadena, resulta importante advertir que la inflación interna es un gran problema para la cadena láctea y todas las cadenas exportadoras del país.

La inflación expone a las empresas exportadoras al riesgo de que los ingresos por ventas que generan no sean lo suficientemente altos como para hacer frente a costos de producción (especialmente en sus componentes de servicios, caso de la mano de obra) y transporte que son inevitablemente crecientes. Este riesgo de descalce, que es adicional al riesgo de mercado que enfrenta toda emprendimiento, tiene seguramente un impacto negativo sobre las decisiones de inversión y los planes de expansión de las empresas existentes.

La inflación genera además tensiones adicionales entre los eslabones de una cadena que ya, por el propio producto que genera (altamente perecedero) y las tecnologías que utiliza (con alto componente de especificidad), se caracteriza por elevados costos de transacción y la posibilidad siempre latente de que se presenten conductas oportunistas frente a cualquier desbalance en el mercado.